

Conocer el sector cultural europeo para defenderlo

Valerio Rocco Lozano

Director del Círculo de Bellas Artes

En 2020 se constituyó, por iniciativa de la Akademie der Künste de Berlín, la European Alliance of Academies, una red cultural transnacional integrada actualmente por 67 instituciones europeas, y de la que forma parte el Círculo de Bellas Artes. Esta unión del arte, la cultura y la ciencia europeas surge de la necesidad de aliarse solidariamente frente a todo tipo de ataques a valores como la diversidad o la libertad de expresión, protegiendo así las bases sobre las que se construye el proyecto europeo.

Desde su fundación, la Alianza trabaja en la discusión y presentación de propuestas que, desde las artes y las humanidades, ayuden a combatir de forma eficaz los peligros que ponen en riesgo nuestra forma de vida común, como el racismo, la discriminación, la violencia o la censura. Las principales herramientas de trabajo de la Alianza han sido hasta ahora los comunicados oficiales, las reuniones temáticas y plenarias, las convocatorias conjuntas de apoyo a proyectos artísticos y residencias y también la realización de informes y estadísticas a partir de cuestionarios distribuidos entre sus miembros.

Por lo que respecta a la elaboración de estadísticas e informes sobre la cultura europea, se puede hacer referencia a dos grandes proyectos de la Alianza: un cuestionario sobre el estado de la cultura europea en el contexto pospandémico y una gran encuesta sobre identidad cultural europea. El interés y la originalidad de estas iniciativas radica en la amplia muestra de instituciones implicadas en los estudios: la extensión geográfica (que afecta a 24 países europeos) y la importancia de los centros (todos ellos puntos de referencia indiscutibles de la escena cultural de nuestro continente) son tales que permiten un análisis cuantitativo y cualitativo de gran valor para la comprensión del sector cultural en Europa.

El primer proyecto orientado a este fin surgió en el contexto fundacional de la Alianza y sus resultados provisionales fueron presentados en la primera reunión general, celebrada en Berlín en octubre de 2020. Antes del encuentro se pidió a los representantes de cada una de las 67 instituciones implicadas en la red que llevaran a cabo dos tareas: una de carácter puramente descriptivo, exponiendo –a partir de unos parámetros comunes– la naturaleza, la antigüedad, los objetivos, el presupuesto y la plantilla de cada institución. Esta información, que pronto estará volcada en la página web de la Alianza, pero que ya está a disposición de todos los miembros, es extremadamente útil, pues permite conocer mejor el tejido cultural de cada país y buscar fácilmente socios para proyectos compartidos de diferente naturaleza. Además, permitirá elaborar estadísticas y estudios comparativos de carácter cuantitativo, atendiendo a las diferentes variables recogidas.

La Alianza trabaja en la discusión y presentación de propuestas que, desde las artes y las humanidades, ayuden a combatir de forma eficaz los peligros que ponen en riesgo nuestra forma de vida común, como el racismo, la discriminación, la violencia o la censura

La segunda tarea que llevaron a cabo los miembros de la red fue de naturaleza más analítica: en efecto, se les pidió que expusieran, a través de sus respuestas a un cuestionario compuesto por seis preguntas, los mayores problemas de la escena cultura europea, así como su visión sobre la utilidad de una plataforma transnacional para solucionarlos.

Tras la recolección y el procesamiento de las respuestas se detectó una preocupación unánime por la debilidad económica del sector cultural europeo, duramente golpeado por la pandemia, y también por el carácter atomizado de las acciones que cada Estado (o incluso cada región) estaba emprendiendo para paliar la situación. A raíz de esta ausencia de una respuesta común ante una amenaza básicamente igual para todas las instituciones consultadas, la encuesta detectó un deseo unánime por fortalecer la cooperación europea y favorecer un intercambio cultural regular a través de una red activa, que celebrara reuniones periódicas y pusiera en marcha proyectos conjuntos.

Los resultados también arrojaron la conciencia de las instituciones culturales europeas consultadas de tener que reforzar su impacto político y social, ante la convicción compartida de la importancia que el arte y la cultura tienen para la protección de la democracia. Este planteamiento estaba conectado, en la inmensa mayoría de las respuestas, con una preocupación por el auge de nacionalismos de carácter identitario y excluyente en muchos países de nuestro continente.

Por lo que respecta a las diferencias geográficas arrojadas por este estudio, se obser-

vó que las instituciones del este de Europa fueron las que más claramente expresaron su preocupación por las restricciones a la libertad de creación artística por parte de sus respectivos Gobiernos. De manera bien interesante, los centros de este mismo grupo de países fueron los más contundentes al reclamar una mayor financiación conjunta de la cultura por parte de la Unión Europea o de redes de carácter continental como la propia Alianza. En el caso de las instituciones escandinavas, en cambio, no se reflejaba de manera tan fuerte la necesidad de una financiación transnacional de la cultura, a pesar de que también para ellas la sostenibilidad de la escena artística y cultural europea aparecía, en los resultados de la encuesta, como la principal preocupación.

El estudio puso de manifiesto también la voluntad de la mayoría de los miembros de la Alianza de avanzar hacia una Europa multilingüística, en contra de la homogeneidad del inglés impulsada por la UE. En este sentido, las respuestas al cuestionario subrayaban mayoritariamente que las diferentes lenguas europeas (incluso las muy minoritarias) debían tener mayor protagonismo en el diálogo transnacional europeo, como vehículo de expresión de las respectivas tradiciones artísticas y literarias.



Por último, el estudio mostró de manera inequívoca que todas las instituciones europeas (incluidas las británicas) creían fuertemente en la necesidad de mantener los vínculos culturales entre el Reino Unido y el resto de Europa, a pesar del Brexit y sus consecuencias políticas.

En la segunda reunión plenaria de la Alianza, celebrada en el Círculo de Bellas Artes de Madrid en diciembre de 2021, se puso en marcha un grupo de trabajo, conformado por cinco miembros, destinado a redactar un cuestionario de 15 preguntas para intentar establecer las principales características de la identidad cultural europea. El cuestionario tiene como fin principal concretar el papel de la cultura y las artes a la hora de definir esta identidad, pero también interpela en sus preguntas sobre temas de carácter conceptual (los principales valores que definirían una identidad cultural europea), geográfico (la extensión física de lo que se entiende por Europa), político (hasta qué punto debe avanzar el proceso de integración política europea) o más ligadas a la actualidad reciente (por ejemplo, el papel de la UE en la Guerra de Ucrania o la opinión sobre grupos regionales de países, como el de Visegrado).

Desde el punto de vista metodológico, el propósito de este cuestionario, cuya forma final fue discutida y aprobada por el conjunto de la Alianza en su encuentro de Ámsterdam de junio de 2022, es establecer un doble nivel de encuesta: en primer lugar, como en el caso anterior, pretende obtener los resultados a partir de las respuestas de los 67 representantes de los miembros de la red. En segundo lugar, aspira a difundir estas mismas preguntas, con la ayuda de una empresa demoscópica y el asesoramiento estadístico de expertos, a una amplia muestra de ciudadanos de los 24 países europeos a los que pertenecen los miembros de la Alianza. De este modo se podrá elaborar un informe que ofrecerá respuesta a dos problemas diferentes: por una parte, analizará cómo las instituciones culturales y la ciudadanía en general conciben la posibilidad de una identidad cultural europea, y a través de qué rasgos la definen. Por otra parte, también permitirá comprobar las diferencias entre lo que las instituciones culturales, por una parte, y los ciudadanos, por otra, piensan sobre este asunto,

en un momento crucial para la sostenibilidad del proyecto cultural y político europeo. De este modo, se podrá medir la distancia entre sector cultural y ciudadanía o, dicho en otras palabras, la efectiva capacidad de impacto político-social de las instituciones artísticas, literarias y académicas que componen la red. Los resultados del primer nivel de la encuesta (la que afecta a las instituciones) se presentarán en el encuentro de Berlín de diciembre de este año, para a continuación poner en marcha el sondeo a gran escala. Este será objeto de un tratamiento estadístico complejo, cuyos resultados marcarán la estrategia en materia de política cultural por parte de la Alianza en los próximos años.

La European Alliance of Academies es un instrumento novedoso, con enormes potencialidades para conocer, a través de estudios cualitativos y cuantitativos, el sector cultural europeo, y también lo que la ciudadanía piensa sobre la identidad cultural de nuestro continente

En conclusión, la European Alliance of Academies es un instrumento novedoso, con enormes potencialidades para conocer, a través de estudios cualitativos y cuantitativos, el sector cultural europeo, y también lo que la ciudadanía piensa sobre la identidad cultural de nuestro continente. En su propósito de defender la cultura europea frente a las amenazas ideológicas o económicas que la acechan, la Alianza tiene claro que cualquier intervención práctica debe apoyarse en un conocimiento más sólido de las especificidades de este sector en cada país. Por ello, estudios como los descritos en este artículo pueden tener una enorme relevancia para lograr una política cultural eficaz, no sólo desde los Gobiernos nacionales, sino también por parte de la Unión Europea o de organizaciones transnacionales como la propia Alianza. ●